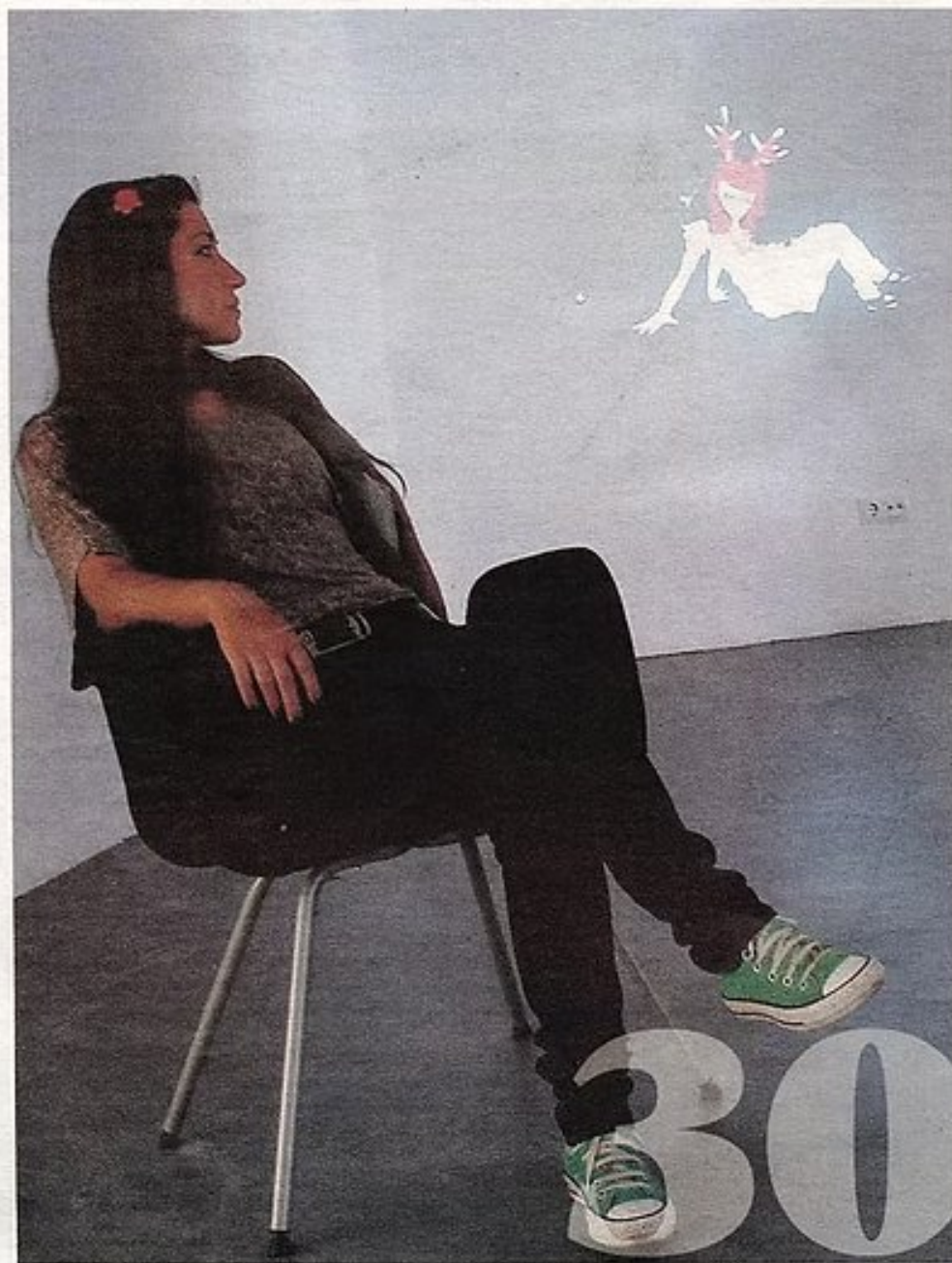




En portada. Heimito von Doderer y la novela total [04]

Libros. Gonzalo Suárez por partida doble [10] Peter Handke se va a la guerra [12] La tierra inalcanzable de Czeslaw Milosz [14] Luis Suárez Fernández rastrea los orígenes de España [16] Viaje al infierno verde [16] La desnudez según Agamben [18] **Teatro.** Francesco Saponaro dirige una comedia de Eduardo de Filippo [22] **Arte.** Las mutaciones de José Manuel Ciria [24] **Miquel Navarro,** los sonidos de la guerra [26] «Satisfy Me», de Monica Bonvicini, en el CAC Málaga [28] Entrevista a Marta Serna [30] Arroyo, Gordillo, Socías: jugada a tres bandas [31] **Música.** Oviedo arranca su temporada lírica con «El murciélago» [32] **Cine.** Los tesoros de la cripta: «Paz» [34]





OSCAR DEL POZO

«Soy de un pesimismo brutal»

Marta Serna despliega todas las posibilidades del dibujo en «Misty Eyes & Mourning Stones», su muestra en la galería ASM28, de Madrid. Un concienzudo análisis sobre estados obsesivos

Resulta muy agradable escuchar a Marta Serna. Ella admite que le apasiona contar historias, pero que le puede más dibujar. Y en su obra, de tintes góticos, pululan referentes de los géneros fantásticos de la literatura. A esta «narradora» le anima analizar los estados mentales del ser humano. Así queda patente en *Misty Eyes & Mourning Stones*, su última exposición en la joven galería ASM28.

Inauguró la exposición un martes 13, de luna llena. Según sus galeristas, «una fecha muy Marta Serna». ¿A qué se refieren?

Sé que tenté a la suerte, pero como nunca he tenido mucha, no me importó. Pero yo creo que mis galeristas me ven muy «oscura», aunque luego no lo sea tanto.

¿Cómo se puede estar de luto por uno mismo, tal y como propone el título de esta cita? *Misty Eyes* es una expresión anglosajona que se refiere a la falta de visibilidad, la de los ojos empañados o a punto de llorar. Me interesa esa falta de visión, de perspectiva. *Mourning Stone* es un término que encontré leyendo el *Dracula*

de Bram Stoker. Una nota a pie de página hablaba de la producción de elementos de azabache en Inglaterra que acompañaron las vestimentas de los dolientes durante todo el periplo victoriano. Siempre me ha llamado la atención la muestra del luto por alguien o algo, también un estado de ánimo. Aunar los dos conceptos es como hablar de guardar el luto por uno mismo, la falta de visión sobre uno mismo, lo que hace que mentalmente, si bien no se está muerto en vida, si

que supone permanecer en un estado catatónico o de hibernación. Todos los videos de la exposición están en loop porque se refieren a la imposibilidad de romper con esa tónica. Somos prisioneros de nosotros mismos. Es como el arranque de una novela gótica. Me interesa contar historias. Y como no sé escribir, dibujo. Me interesa mucho el comportamiento humano, los estados mentales; cómo se desarrolla la personalidad a través de las acciones. La expo habla del caos mental, de la bruma interior, de la falta de visibilidad. Parece que no pasa nada, pero no es así: son tantas las cosas, pero están tan enredadas, que es imposible tirar de la madeja. Se define como dibujante. Así se pueden percibir sus videos y sus esculturas.

Es cierto. Porque lo que más me apasiona es el dibujo. Mis obras no tienden a ser muy naturalistas. Su aire es más irreal, cercano al cómic. Lo que ocurre es que es una disciplina muy flexible, que puede abarcar muchos ámbitos. Y yo soy tendente a aburrirme mucho. Pero cuando tengo una idea, ella es la que me pide cómo tiene que concretarse técnicamente. Y si no sé hacerlo, me busco la vida para que así sea. Es otra manera de mantener el interés. Eso me enriquece y me da la sensación de que aprendo con lo que hago.

Eso dificultará tener una personalidad artística definida. Desde luego. Y es hasta contraproducente fuera del entorno del estudio, pues parece que no tengo personalidad. Pero, para mí, hacerlo de otra manera sería mentirme a mí misma. Seguro que hay líneas maestras en las que, haga lo que haga, se reconoce. Seguramente. Pero esas cosas que persisten funcionan casi como búmeran, es decir, vuelven pero para que las aborde de manera diferente. Me interesa mucho la muerte; hay algo recurrente en mí en relación con el deterioro, la desaparición de las cosas y las personas. Pero cuando me doy cuenta de que me pongo muy trascendente, enseguida tiro del humor. No me importa frivolizar. Soy de un pesimismo brutal, y a veces eso se me va de las manos y pasa al trabajo. Y quiero controlarlo. Porque no siempre me interesa vincularme con el trabajo.

Eso significa que no es tan autobiográfico como parece. Para nada. A veces, trabajo con cosas que tienen que ver conmigo, pero no siempre. La mayoría son cuestiones que tan solo me interesan. Y hablar en primera persona, me horroriza. Prefiero muchísimo más aprender de lo que me rodea. Además, para trabajar lo que más me motiva es leer muchísimo, ver cine, escuchar mucha música. Leo quedándome con palabras, con conceptos. Esos términos son puntos de partida, aunque en un principio no sepa con qué sentido. Y empiezo un proyecto escribiendo.

Es cierto que este mundo onírico está lleno de ofelas, de bellas durmientes, de frankenstein femeninos...

Me gusta todo eso. Me gusta la literatura del XIX. Me encanta la ciencia-ficción. Y la política me interesa mucho, pero procuro que no se cuele en el trabajo. De momento no me sirve como ingrediente. ¿Se puede hablar de lectura de género en lo que hace? Supongo que sí, porque me lo dicen mucho, y no me parece mal. Pero no lo provoqué, ni yo soy consciente. Hace poco, releí *Maquinas de amar*, de Pilar Pedraza, sobre el papel de la mujer en el arte, hizo que me lo planteara. Y me gusta ser algo reivindicativa.

JAVIER DÍAZ-GUARDIOLA

MARTA SERNA. *MISTY EYES & MOURNING STONES*. Galería ASM28. Madrid. C/ Orellana, 10. <http://www.asm28.com/>.

ALFONSO XIII

JUAN BARJOLA

Óleo sobre tabla, c. 1900

24 x 33 cm.

Obra certificada y catalogada

Lagasca n° 27 Madrid - Tfno. 915763724